

LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

Barbastro, 25 de Junio de 1898.

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

Núm. 89

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 ptas. trimestre

Se publica los sábados

No se devuelven los originales.

Pax, pax, et non erat pax

Eso dice el Señor por boca de Jeremías, es decir, del verdadero Profeta contra los anuncios de los falsos profetas: y también aludiendo á estos últimos pone en labios del Profeta Ezequiel lo siguiente: «Por que han engañado ellos á mi pueblo, diciéndole Paz, siendo así que no hay tal paz, mi pueblo construí una muralla, y ellos la revocaban con légamo suelto sin mezcla de paja. Diles, pues, á esos, que revocaban con mal mortero, que la muralla caerá, porque vendrán aguaceros é inundaciones y arrojaré del cielo enormes piedras y *entará* un viento tempestuoso que todo lo destruirá:» y más adelante añade: «los profetas de Israel, que profetizaban sobre Jerusalem y veían para ella *visiones lisonjeras*, ó de paz, siendo así que no hay tal paz.»

Esas palabras, esos augurios y esas sentencias que vienen de la Autoridad más alta del cielo y de la tierra, como que proceden del mismo Dios, tienen aplicación exacta á lo acaecido en España desde la dominación del liberalismo y más especialmente desde el periodo de la restauración y sobre todo de tres años á esta parte.

Triunfante eso que llaman restauración al espirar el año 1874, todo se volvía en los restauradores anunciar una era de paz y de ventura, de prosperidad y de grandeza para nuestra patria; todo era pronosticar glorias y bienandanzas por doquiera, dichas y florecimientos en todos los órdenes de la vida social y colectiva y de la vida individual y privada y en las fuentes todas de la pública riqueza, en la agricultura, el comercio y la industria. Como eran falsos profetas lo que eso auguraban, claro es que sus augurios no se han realizado.

Cierto que desde la conclusión de la guerra civil y de la separatista cubana, y todos sabemos cómo terminaron ambas, hemos gozado de una paz material, aunque la desatentada política de nuestros gobernantes hacía presumir fundamentalmente que semejante efímera paz no tardaría en turbarse.

Pero la paz moral, la paz de los espíritus y de las conciencias no ha existido. En lucha constante la verdad y el error, el bien y el mal no ha habido entre los que por esos ideales contendían tregua alguna en la contienda ni ligerísima suspensión de hostilidades.

Más aún: prevalidos el error y el mal de los derechos y franquicias que les concede la Constitución vigente, informada toda ella de un espíritu liberal y voltariano, hánse extendido considerablemente en la Metrópoli y en sus colonias y cuantos conflictos han surgido entre aquellos de una parte, y la verdad y el bien de otra, hánse resuelto las más de las veces en sentido favorable á los primeros, aunque para dictar semejantes resoluciones se haya violentado el texto literal de clarísimas disposiciones legales.

A la sombra de dicha Constitución y de incalificables tolerancias de los gobiernos han acudido en todos nuestros dominios las doctrinas más delectables los principios más disolventes y las más antisociales ideas y merced á eso el socialismo y el anarquismo, pujantes y po-

derosos, amenazan destruir todo el orden social.

La miseria ha tomado en este tiempo alarmantes proporciones porque la agricultura, la industria y el comercio, agobiados por insoportables tributos y abandonados en absoluto por los Gobiernos, no pueden prosperar ni vivir.

La deuda pública ha crecido en la medida que la corrupción y la venalidad y el despilfarro en todos los organismos de la administración pública.

El honor y la dignidad patria han quedado por los suelos en más de una ocasión.

La imprevisión y el desacierto han sido las notas distintivas de los partidos turnantes en el poder.

Y así como según Ezequiel al pueblo de Dios engañaron los falsos profetas prediciéndole que nada tenía que temer de sus enemigos y que no había por qué hacer sólidas fortificaciones; de la propia suerte nuestros gobernantes adornaban al pueblo español con las promesas de que no se alteraría la paz, resultando de todo eso la omisión de fortificar y artillar convenientemente y conforme á los modernos adelantos las costas y puntos estratégicos de la Península y de sus posesiones ultramarinas, á pesar de haberse consignado muchos millones para tan patriótico objeto.

Tales son la paz y la ventura auguradas por esos falsos profetas que, sin duda, por ostentar ese carácter, han llovido sobre esta desventurada España las desdichas y los infortunios que hoy llora con lágrimas de sangre y que sirven de justa espíación á su apartamiento social de Dios y de sus santas y salvadoras doctrinas.

Además, por el citado Profeta Jeremías dió el Señor el siguiente consejo: «Paráos en los caminos, ved y preguntad cuáles son las sendas antiguas; cuál es el buen camino y seguidle; y hallaréis refrigerio para vuestras almas.»

Consejo ese que también tiene aplicación á España en los presentes solemnísimos momentos. Hay que detenerse, sí, en el camino que ahora llevamos si ha de salvarse España y hay que volver al antiguo, al de las venerandas tradiciones patrias que hicieron grande, próspera y feliz á nuestra nación como no lo ha sido desde el trascurso de los siglos, otra nación alguna.

Hay que variar de rumbo y emprender aquel que la razón y la experiencia además de las Sagradas Escrituras el gran León XIII señalan de consuno como el único que puede salvarnos, regenerarnos y reconstituírnos para recobrar algo siquiera de aquella grandeza y de aquella prosperidad.

EUROPA y la guerra hispano-americana

Que la Europa entera y, sobre todo sus gobiernos, estadistas y políticos de altura siguen, no solo con interés, sí que con cierta preocupación, el curso de la guerra que con los Estados Unidos sostenemos, es una verdad evidente é incontestable, aunque alguien se empeñe en negarla y desmentirla quitando á los hechos su propia y natural significación.

Porque es el caso que aquella verdad, que en la conciencia de todos está, corroboránda y robustécenla hechos tan notorios y expresivos como los refuerzos con que se aumentan algunas guardaciones, el apresuramiento con que se fortifican y artillan importantes posiciones estratégicas y el movimiento y febril actividad que se notan de barcos de guerra, y esto en varias naciones de Europa y en sus posesiones ultramarinas.

No parece sino que las codicias y desapoderadas ambiciones, de tanto tiempo atrás contenidas, vuelven á agitarse de nuevo por modo oculto y disimulado unas y otras de franca y descubierta manera con ocasión de la actual guerra hispano-americana, la cual no tendría nada extraño diese lugar á un pavoroso conflicto internacional, á una conflagración general europea; dependiendo del giro que aquella tome y del que le impriman los acontecimientos la actitud que las grandes potencias adopten y las alianzas y conciertos que pacten según exigencias de sus intereses ó de sus codiciosas miras.

Pero es el caso, y se comprende fácilmente, que todas las potencias miran con recelo y con justificado temor lo que á todas y cada una de ellas puede ocurrir si estalla la guerra europea por las consecuencias que para todas y cada una de ellas cabe, traiga aparejadas y por lo profundamente que alteraría el equilibrio europeo; el *statu quo* presente, con tan positivas ventajas para las naciones vencedoras como gravísimo daño para las vencidas, de ahí esos aplazamientos, esas vacilaciones, esas treguas y esos temores en el llegar á tomar parte activa en pró ó en contra de uno de los beligerantes, en nuestra actual contienda con los norteamericanos.

Por el temor que á las potencias inspiran los gravísimos riesgos que podrían correr sus intereses y su preponderancia nacional é internacional si estallaba la guerra europea, por eso la prensa de algunas naciones y señaladamente de Francia, Austria, Rusia é Inglaterra aconseja á España con rara unanimidad y no generosa y desinteresadamente, si no con su cuenta y razón, que, por la mediación de ellas y de las demás que entran en el concierto europeo, solicite la paz. Ciertamente que á esos temores, y á los demás, motivos que inducir puedan á dicha prensa para aconsejarnos solicitemos la paz, hay que agregar otro factor importantísimo: á saber; la actitud en que acaba de colocarse Alemania reconcentrando sus barcos en la bahía de Manila, lo cual infunden inquietantes recelos y fundadísimas desconfianzas á todos los gobiernos de nuestro continente, máxime cuando se ignoran la índole y alcance de los propósitos que respecto de Filipinas abrigue aquella poderosa nación.

Claro es que, mientras la lucha quede reducida y limitada á España y América, no hay por qué temer sobrevenga el gran conflicto europeo. Pero el día en que cualquier nación y por cualquiera motivo, ó pretexto, se ponga del lado de uno de los beligerantes, entonces surgirá aquél y en unas proporciones verdaderamente colosales y pavorosas. Y el desenlace de conflicto tal, es difícil preverlo por depender de la acción de la Providencia, cuyos designios son inc-

crutables, en primer lugar, y de las contingencias y eventualidades de la guerra, que no son pocas, mirado el asunto de tejas abajo.

De todas suertes, lo conveniente es que España no se deje sugestionar por esos interesados consejos de la prensa extranjera para que pida la paz por mediación de las potencias; y esto por dos razones á cual más fundamental y capifalísima. Primera, porque pedir la paz para España en las actuales circunstancias sería ciertamente desatinado y antipatriótico por las razones y motivos que ampliamente expusimos en uno de los artículos de nuestro número anterior. Y segunda, porque solicitarla con la mediación de las potencias demostraría evidentemente nuestra impotencia para salir airoso en la lucha con los norteamericanos y la tal intervención extranjera habría de costarnos seguramente cara por todo extremo: que no de balde asumirían las potencias el papel de redentoras nuestras,

No; afortunadamente no se han registrado hechos, ni ocurrido acontecimientos que nos pongan en el caso de pedir; aceptar la paz á todo trance, á cualquier precio y bajo cualesquiera condiciones por rebajantes y depresivos que sean para el honor nacional y para los prestigios y buen nombre de nuestros valerosos ejércitos de mar y de tierra.

Para que una petición así estuviera justificada, precisaría que toda nuestra escuadra hubiera sido destruída, nuestros ejércitos de tierra deshechos en las colonias y que en estas ondease, victoriosa, la bandera yankee, símbolo de infamias é iniquidades.

Es prematuro, pues, y contraproducente además cuanto se intente en el sentido de llegar á la paz por caminos que no sean los del honor y el decoro.

Palabras de Don Carlos

Desde Bruselas escribe el redactor de El Imparcial, señor Alhama, la siguiente carta que el citado periódico publica, y que reproducimos á título de información:

•Bruselas 18 Junio 98.

Creyendo que es de actualidad conocer lo que piensa D. Carlos, y aprovechando mi paso por Bruselas, he conseguido visitarle.

Dos largas conversaciones he tenido aquí con él, y en las siguientes líneas he procurado interpretar fielmente, y hasta empleando sus mismas palabras, el pensamiento del Duque de Madrid. La parte última de sus declaraciones se refiere á unas preguntas que le dirigí respecto al problema económico, las cuestiones agrícola é industrial, la marina de guerra y la política internacional de España. He aquí las palabras de D. Carlos:

«Me he negado constantemente á recibir periodistas desde que se declaró la guerra con los Estados Unidos. De una parte, mi espíritu embargado por lo que ocurría en España no me permitía más que seguir ansiosamente los sucesos. De otra, no quería que una palabra mía, mal comprendida ó mal interpretada, pudiese crear ni la más pequeña dificultad á mi patria en estos momentos en

que todos sus hijos deben sacrificarse por ella. Hago gustosísimo una excepción con usted, pues si siempre ha sido para mí muy grata la visita de cualquier español, y mi puerta se le abre con verdadero placer, sin preguntarle sus ideas, ese sentimiento es aún más vivo en las horas de prueba, cuando los lazos que nos unen se aprietan más con los duelos comunes. No le extrañará a usted, sin embargo, que por esas mismas consideraciones patrióticas guarde cierta reserva, que no es propia de mi carácter en circunstancias normales, ni de la habitual transparencia de mis actos, en los que nada tengo que disimular.

»No ocultaré a usted que cuando salí de Venecia, á mediados de Abril, venía resuelto á cumplir, al pie de la letra, uno de los dos extremos del dilema planteado en mi carta á Mella.

»Considero como una de las mayores y más ineptas vulgaridades la de sostener que, en lo relativo á España, las palabras «el honor nacional», «la muerte antes que la deshonra», «hay que morir primero que ceder», son exclamaciones huecas que deben relegarse al desván literario, como cosas inservibles, si no perjudiciales. Eso no es cierto para España, aunque pueda serlo, y lo es para otras naciones. Esas palabras sonoras y los sentimientos á que se sirven de ropaje son algo más que declamaciones, son valor efectivo, material. Eso lo sabemos perfectamente los que como usted y como yo hemos viajado mucho. El exaltado honor español, que antepone las consideraciones morales á todo interés material, es nuestra riqueza nacional, la única riqueza nuestra que se cotiza, por decirlo así, en la Bolsa de las naciones.

»Si nuestra patria, á pesar de las desventuras que sobre ella han llovido en lo que va de siglo, á pesar de la incapacidad de muchos de sus gobernantes, y de la monstruosa inmoralidad de casi todas las administraciones, no ha caído aún al rango del último de los pueblos, se debe exclusivamente á ese aspecto caballeresco que, para las cuestiones internacionales, ha conservado, gracias á la fibra de nuestro pueblo.

»Esa fuerza es lo único que España puede aportar á la nación con que se alía, el día de una conflagración europea, y por lo tanto debe conservarla celosamente, con el mismo celo con que cada una de las otras naciones guarda la fuerza que la es característica: Inglaterra su dinero, Alemania su organización militar, Francia su supremacía intelectual. Dada nuestra historia y dada nuestra situación, para nosotros no puede haber ya desastres irreparables, más que los desastres morales, pues los materiales los hemos conocido todos. Así, por ejemplo, si el almirante Cervera, rodeado por fuerzas diez veces superiores, y pudiendo capitular en términos relativamente aceptables, prefiriese salir á la desesperada y perder todos sus buques, hundiéndose al mismo tiempo en el mar los barcos enemigos que pudiera, no solo haría un acto heroico, sino un acto útil, materialmente útil para España, conservándola la aureola que nadie ha podido quitarnos todavía, aunque la dejase sin barcos.

»Por todas estas consideraciones salí de Italia decidido á protestar «con la fuerza» contra los que prostituyen á mi patria con una serie de inconcebibles humillaciones. Pero al llegar al mar del Norte (pues á Bruselas retrocedí más tarde) recibí aviso de que la guerra estallaba irremisiblemente de un momento á otro, y entonces, ya que no era necesario cumplir el primero de los extremos del dilema de mi carta á Mella, me propuse cumplir el segundo, y fielmente lo cumplo, encerrándome «en la más absoluta pasividad», viviendo solo de las noticias de la guerra, no creando ningún obstáculo á la acción militar de España, y desesperado de mi inacción forzosa, y extremándola, sin embargo, hasta el punto de que me privo de formular mi opinión sobre los sucesos que veo desarrollarse. Los que han cometido el crimen de lesa nación de no prepararse para una guerra que todos veíamos como inevitable é inminente desde hace más de dos años, no podrán acusarme nunca

de haber distraído de la lucha ni una sola voluntad española, cuando la guerra estalló al fin, á pesar de todas sus contraproducentes complacencias para evitárla.

»MI ACTITUD DURARÁ TODO LO QUE DUREN ESTAS CIRCUNSTANCIAS.

»Cuando suene la hora de la gran liquidación, entonces tomaré el desquite de mi actual silencio, «no sólo con palabras, sino con actos», cuando mi conciencia de español lo exija, estando firmemente resuelto á cumplir con mi deber hasta el fin y á no perdonar sacrificio alguno «para redimir y vengar á España».

»Dada esta situación, y dado este punto de vista, usted comprenderá la imposibilidad de contestar ahora á la serie de preguntas que me somete y que me interesan tanto más, cuanto que todas ellas versan sobre puntos de capital importancia á los que he consagrado especialísima atención.

»Precisamente hay algunos de esos problemas, como el cambio de las bases de tributación, los medios de fomentar la agricultura, la industria, la minería y la marina mercante, la necesidad de crear presupuestos extraordinarios transitorios para la marina de guerra y la organización autonómica municipal y provincial, acerca de los cuales celebré largas conferencias en Venecia, hace ya año y medio, con el Marqués de Cerralbo, asistiendo á algunas de dichas reuniones parte de la minoría carlista, y entonces trazamos las líneas generales de un plan completo sobre cada uno de esos asuntos, que estudiamos detenidamente por espacio de más de un mes, habiéndonos encargado Cerralbo y yo, cada uno por nuestra parte, de hacer redactar, por personas competentes, memorias documentadas é informes detallados sobre cada uno de ellos.

»Respecto al servicio militar y á la política exterior, asuntos de mi particular predilección, tengo yo ideas personales muy maduras por la reflexión, y hasta trabajos preliminares que espero en Dios den algún día frutos para mi querida España, relativamente á las alianzas, punto de excepcional interés, á mi juicio, pues el soberbio aislamiento de Inglaterra (que además no es tal aislamiento) sería mortal, y ya lo ha sido para la España de nuestros días, lo mismo que el mendigar protecciones é intervenciones, que el solo resultado que podrían dar es reducir la que fué Señora del mundo á la condición actual de Grecia ó de Servia.»

Por mi parte nada he de añadir. Cumplo mi misión de periodista informando á los lectores de «El Imparcial» de algo que creo les interesa, puesto que don Carlos es un importante factor de la política española. Juzgue cada cual como mejor le plazca lo que D. Carlos me ha dicho: mi papel es ahora de narrador, no de crítico.

MANUEL ALHAMA

Castelar y los republicanos

«El Republicano», de Alicante, ha celebrado una «interview» con Castelar. Tenían los republicanos puesta en ese hombre su esperanza, y el tribuno les resulta ahora como verá el que leyere:

«En todo lo que ha pasado con ocasión de mi artículo—dice Castelar,—no encuentro motivo de asombro más que en la extrañeza que ha causado á los monárquicos mi lenguaje de republicano viejo. ¿No he dicho y repetido que permaneceré siempre fiel al ideal republicano? Cuando he querido poner un ejemplo de consecuencia política, me he citado á mí mismo, porque á seguir los derroteros que me marcaba la conducta de los republicanos, debiera serlo todo menos republicano. Cuando licencié á mi partido, no empujé á nadie, ni siquiera aconseje. Querían irse los unos con Salmerón y Ruiz Zorrilla; los otros con los monárquicos. Yo les di los pasaportes, para que me dejaran en paz.

Como su interlocutor le dijera que los republicanos cifraban su esperanza en él, dijo:

—Confío en mí mismo. No veo mas

que negruras. Los que enredaron la madeja, que la desenreden. Impónese, sí, una república ultraconservadora, que ofrezca sólidas garantías al clero, las noblezas y las clases acomodadas.

Preguntado si dedicaría su prestigio á conseguir esa solución, contestó recordando el cuento de aquel sujeto de que, oyendo el sermón de Pasión, dijo que se alegraba del tormento de Jesús, pues el año anterior le ocurrió lo mismo, y en este volvió al huerto de las Olivas.

—No seré yo quien vuelva al huerto. Los republicanos, que en otra ocasión me vendieron y maltrataron, ahora repetirían la suerte.

Entiende que el partido republicano carece de arraigo en la opinión, y que el pueblo es esencialmente monárquico, como lo prueba el que, para ponderar la excelencia de algo, lo atribuya á la realeza, como en las frases «palabra real», «rey de los oradores».

—Decíame Michelet que en tiempo de la segunda república todavía existían en Francia creyentes del Imperio. Aun hoy, la república francesa, que creíase definitivamente consolidada, temo que sea teatro de grandes sucesos, de los cuales puede considerarse como preludio las desastrosas elecciones generales que acaban de verificarse.

Repito que no hay que esperar nada de mí. Las desgracias de la patria las siento como si fueran domésticas. Las lloro; pero no veo su remedio. A Sagasta le aconsejé que no se hiciera cargo del Gobierno, diciéndole: «Si á las puertas de Ávila hubiera un carro cuyas ruedas segaran su cabeza, ¿saldría usted? Pues no salga; que á tanto equivale tener el poder en estas circunstancias.»

Ante el cadáver de Cánovas repetí que su mejor amigo fué Angiolillo, quien al darle la muerte le libertó de las tremendas desgracias que le habían acaecido.

A Ruiz Zorrilla le decía siempre que perseguía un imposible; que la revolución de 1868 fué la última revolución de España; que hoy, reconocidos los derechos individuales, la libertad de imprenta y de reunión, el sufragio, era una tontería soñar en revoluciones.

Lamó piratas y tiburones á los yanquis. Recordó el incidente del «Virginia», diciendo que no era entonces claro y definido el derecho que nos asistía, como lo es ahora y añadió:

Pasé días de tremenda amargura pensando en la solución del pavoroso problema. Ni mis creencias religiosas ni la filosofía me autorizaban á pensar en el suicidio; pero siempre dije que, si perdía á Cuba, me moriría. Cuando el 24 de Diciembre recibí la comunicación del feliz remate de aquel incidente, rompí á llorar: lloré tanto de alegría, como lloré de pena por la muerte de mi madre. (Al referir esto sollozaba.)

No es necesario copiar más. Si con lo copiado no se les caen á los republicanos las alas del corazón, es que, ó no tienen corazón ó no tienen alas.

Al «Republicano» de Alicante ya se le han caído. Ya dice el pobre que los republicanos deben abandonar las quiméricas ilusiones que se han forjado acerca de Castelar; que este es un republicano colocado en el más alto grado del platonismo; que no quiere nada con los republicanos, y que si solo tuviera que alargar la diestra para alcanzar la república, la dejaría caer con abandono.

¡Adios, pues, ilusiones de república conservadora presidida por el tribuno! ¡Adios mensajes con millares de firmas y con millones de esperanzas!

El salvador de la república española no quiere que lo azoten otra vez los sayones...

TAMAYO Y BAUS

Falleció el 21 del corriente esa gloria de la literatura y del teatro español, ponderada y justamente enaltecida por nacionales y extranjeros. Herviente católico y carlista de corazón, ha muerto como había vivido.

Académico de la de Lengua desde muy joven, era Secretario perpetuo de dicho doctísimo centro y director de la Biblioteca Nacional. Entre las creaciones de su privilegiado ingenio figuran «Locura de Amor», que mereció honorífica calificación del agustino P. Blanco García; «Virginia», la más insólita tragedia de nuestro teatro, según Quintana. «Lo Positivo» y «Un drama nuevo», vertida á varios idiomas extranjeros que valieron á tan insigne vate fama universal é imperecedera.

En las producciones del esclarecido

compositor dramático, Tamayo y Baus, parecen renacer las obras inmortales de los grandes ingenios que florecieron en la edad de oro del teatro español. Y es que en ellas, á la magia del arte, á los encantos de la poesía, á la propiedad y verosimilitud de los caracteres, á la gracia de los chistes y á la riqueza de los conceptos y la inspiración que en abundante raudal se desborda en sus fulgorosas páginas, se unen un espíritu altamente moralizador y una tendencia filosófica social, evidentemente sana. Por eso, tales producciones, á la vez que sirven al espíritu de grato solaz y dulce esparcimiento, nutren la inteligencia con el sabroso alimento de la verdad y llevan al corazón por los caminos de la virtud y el bien.

Lo cual es tanto más de apreciar y aplaudir, cuanto que en los míseros tiempos que alcanzamos ocurre á menudo que algunos talentos, en la composición de piezas teatrales, tienden más á arrastrar su género por el polvo de la tierra, como el gusano, que á levantar su vuelo, como el águila, hacia aquellas encumbradas regiones donde, entre limbos de gloria, brilla la belleza absoluta, la belleza por esencia, creadora de todas las bellezas que resplandecen en el mundo de los espíritus y de la materia, convirtiendo así el teatro en mercado de chocarrerías y vulgaridades de mal gusto, ó lo que es todavía peor, en cenagoso charco cuyas palúdicas emanaciones producen la fiebre de las concupiscencias y de las innobles pasiones que destruyen en el alma todo sentimiento digno y toda aspiración levantada y generosa.

Por eso es muchísimo más de lamentar la muerte de nuestro ilustre correligionario, Sr. Tamayo y Baus.

Que Dios haya acogido en su seno el alma de tan distinguido literato.

Crónica agrícola

Naturaleza alegre — El sable de la justicia — Después del trigo — El parecer del Sr. Valentín — All muertos, antes que los yanquis — Induratum est cor Pharaonis — Postmodum del liberalismo — España habitónica — Palabras de un sermón.

La naturaleza se nos presenta ahora rejuvenecida, alegre, divertida y como si entonara cánticos de alegría y de alabanza al Criador: los bosques frondosos, los valles pintorescos, las montañas, los campos y todo animado de nueva vida, recrea nuestros sentidos, y parece que rejuvenece nuestro corazón: estos atractivos naturales eclipsan la belleza artificial de los jardines. El grano maduro ya y han sido decapitadas las espigas por la hoz del segador, como desean los buenos españoles la venida del sable de la justicia á decapitar á los malvados españoles traidores á su patria, después de pedir estrecha cuenta de su administración de rapaña. Los árboles coronados de hojas hacen sombra á las colinas y á los cansados labradores mientras hacen el trago que repleen con demasiada frecuencia. Las aves gozan de su existencia y cantan sus placeres y sus triunfos con júbilo y ternura: pero si esos pajaritos supieran los grandes trabajos que pasa España y los mayores que amenazan, sus cantares se convertirían en gemidos y á picotazos se volverían contra los partidos turnantes que hace años están haciendo el juego á la masinería y á los enemigos de España; y tengo confianza, que llegará día, y sin tardar, en que hasta las piedras se levantarán contra los hijos espúreos de la patria que después de empobrecernos y desmoralizarnos nos traen á la deshonra.

Puesto que ya acabamos de segar, veamos lo que hemos de hacer en los campos.

Lo primero que hemos de procurar es seguida es labrar el rastroy lo más profundo mejor para facilitar la nitrificación y modificar el estado higrométrico, pues una buena roturación estival equivale á una estercoladura: si se pueden poner dos pares de bueyes, no contentarse con uno á menos que el subsuelo fuese cascajoso ó arenisco ó muy suelto y permeable: después nos conviene labrar que vuelvan á enterrar la tierra virgen, bastando el extirpador y el rastroy. Si no es posible la dicha roturación profunda, serán precisas varias labores de arado, bastando una ca-

da cuarenta días para dar tiempo á los agentes atmosféricos á provocar la nitrificación del terreno removido; y aconseja Ottavio Ottavi, que un mes antes de la siembra cesen las labores de arado, sembrando con una labor superficial de castra ó extirpador, porque la labor reciente de arado hace que las semillas encuentren una capa de terreno mal preparado, poco fértil y cruda. En los terrenos que se puedan regar, está en boga el cultivo del maíz después del trigo enterrando abono con el rastrojo, sea estiércol, sea 350 kilos de superfosfato con 150 sulfato amónico ó en vez del sulfato amónico, 200 kilos de nitrato de sosa; este maíz debe entrecavarse y calzarse puesto que ha de atravesar los calores, pues, un terreno removido no se caldea tanto, dice; y de aquí el adagio, que una cava equivale á un riego; también con el maíz se pueden sembrar judías enanas ó los nabos. Algunos siembran el alforjón ó otras plantas leguminosas para enterrarlo en Septiembre, abonando con superfosfato, cloruro de potasio y yeso; si se siembra trébol, se prepara el terreno en Julio y se siembra en Agosto á dosis de 120 kilos por hectárea, escogiendo la semilla con cáscara, porque estando la envoltura dotada de un alto poder higroscópico, favorece notablemente la germinación siendo un abono verde excelente sobre todo en la viña.

Ahora, Sr. Valentín, desearía saber su parecer franco sobre los infames ladrones yanquis y España, pues también V. ha de echar lo que haya en su corazón de español; pues ya que nuestros estadistas de *doublet* discurren con los pies, nosotros podemos hablar por sentido común de que carecen ellos, para no tildarles de criminales.

—Mire V. lo que ha pasado con nuestros funestos gobiernos y Cuba y Filipinas y los Estados Unidos, me ha llenado de tanta indignación, que con tal que pudiese ver castigados como merecen á los españoles culpables y que se vengase España de los prostituidos yanquis, estaría dispuesto á sacrificar todos mis intereses, mi vida y toda mi familia y ver á España entera acabar como Numancia antes que ver á los piratas de los Estados Unidos poseer con sarcasmo alguna de nuestras colonias; y si Europa consiente tan gran latrocinio queda deshonrada para siempre.

—Bien, muy bien, Sr. Valentín; esto es hablar en español y ser digno hijo de los héroes de la Independencia: España con el gobierno católico-tradicional le sobraría fuerza y heroísmo para hacer pagar cara á los yanquis su felonía infame y vil: como hay en España muchos miles de carlistas que piensan como V. y que con el escapulario del Sagrado Corazón de Jesús al pecho están dispuestos á sacrificarlo todo para luchar contra los masones de España, los de las colonias y los de los Estados Unidos, podemos tener confianza en que Dios castigará á los culpables y nos dará la victoria y salvará á España contra la masonería por medio del R. antimasónico; sí; España no ha de morir y como sin honra no puede vivir, España lavará su bandera aunque sea á costa de un mar de sangre: mil muertes, antes que vernos robados y deshonrados por los yanquis. Dios para lograr la libertad y salvación de España aumenta las plagas como á Egipto: pero *Induratum est cor Pharaonis*; España no vuelve á Dios; los gobiernos liberales como Faraón no quieren dar libertad al pueblo católico que agobian con tributos de sangre y de dinero; los sostenedores del liberalismo están ciegos buscando solo su bienestar; el mundo oficial está corrompido y se sostiene por el apoyo de muchos malos y muchos malvados, y lo que parece más extraño, por mucha gente de dinero y de religión, lo cual es un absurdo: pero dejemos obrar á Dios, y que vengan más catástrofes y que el pueblo hambriento y sin religión empiece su obra destructora, y veremos que los más enemigos de D. Carlos serán los que más gritarán para que venga á defender su dinero, sus vidas y los templos; España parece el pueblo de Babilonia que á pesar de ver escritas las terribles palabras *Thesel Mane*, continúa divirtiéndose y dando bailes y banquetes y blasfemando y burlándose de Dios!... Hace pocos días que en un sermón, un esclarecido Padre religioso comparó la España actual á la del tiempo de D. Rodrigo: la vió anémica, dividida,

sin otros ideales que el oro y los placeres sensuales: que nuestra guerra con los Estados Unidos está la justicia de nuestra parte; y para nosotros guerra santa y necesaria; que solo tiene confianza en el Sagrado Corazón de Jesús llamando con ardiente entusiasmo á todos los que quieran salvar á la patria bajo la bandera católica tradicional contra la España masónica que tiene pacto secreto para que los colosos modernos se repartan á nuestra nación cual otra desgraciada Polonia: para que viva España, ha de morir la masonería; guerra, pues, á la infernal masonería.

El corresponsal del Vallés.

Correspondencia

Sr. Director de LA CRUZ DE SOBRARBE.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Puesto que el fin que me propongo al publicar estos mal perjeñados renglones no es otro que tributar honor al Sacratísimo Corazón de Jesús, le agradecería sobremedida, se sirviese darles cabida en el periódico de su digna dirección. Y dando á V. gracias anticipadas, queda á su disposición su affmo. S. S. q. s. m. b.,

Un suscriptor.

Que la devoción al Corazón de Jesús va adquiriendo de día en día mayores vuelos, no necesitamos probarlo, pues me atrevo á decir que no hay aldea donde se profese la religión católica, en donde no se vea siquiera un estandarte con la imagen del Sagrado Corazón. En todos los pueblos hay devotos, y éstos se esmeran con solícito cuidado en propagar tan benéfica devoción, y celebrar con mayor ó menor solemnidad, según los medios, la fiesta del amante Corazón. Pero en donde va tomando extraordinario incremento es en Ainsa, pues me atrevo á decir, sin exageración, que ningún pueblo de la importancia de dicha villa y en las circunstancias en que hoy se encuentra ha celebrado con mayor pompa la fiesta del Corazón de Jesús. El actual ecónomo, D. Joaquín Martí, pronto se dió cuenta de la gran devoción que al Deífico Corazón profesan sus feligreses, y de aquí la feliz iniciativa de encargar á un Padre misionero del Immaculado Corazón de María que por un triduo se encargase de dirigirles la divina palabra y de inflamarles más y más en la llama del amor al Divino Corazón. Feliz iniciativa, he dicho, y como era de esperar, feliz éxito. No tenían ya en cuenta los fieles de Ainsa las fatigas que durante el día sufrían como consecuencia de sus rústicas faenas, pues deseosos de saciarse de las aguas purísimas que á raudales brotaban de los labios del amable P. Viseri, abandonaban sus hogares para trasladarse al templo. Yo no sé qué admirar más en dicho Padre si la sencillez con que exponía sus conceptos ó los conocimientos que en distintos ramos del saber humano ha demostrado tener. Ello es, que con marcada sencillez y claridad, dejando entrever de vez en cuando un gran corazón, los días 15, 16 y 17 nos alentó á la continuación de la santa práctica del Apostolado de la Oración. El día 15 nos habló del origen y objeto de la devoción al Corazón de Jesús, como también de los motivos que tenemos para amarle. El día 16 nos probó magistralmente, el deber que tenemos de amar al Corazón de Jesús, puesto que El primeramente nos amó. Y el 17 consideró al Corazón de Jesús como fuente de vida para las almas cristianas.

Como si algo faltara para entusiasmarlos más y más y avivar en nuestros corazones la llama santa del amor al Corazón de Jesús, vino á complementarlo el ilustrado y virtuoso joven ecónomo de San Martín de Buil, D. Joaquín Sopena, quien en la misa solemne del día de la fiesta ocupó la Sagrada Cátedra pintando con vivos colores las penalidades de que es víctima el hombre durante su vida mortal, penalidades cuyo alivio se encuentra en el Corazón de Jesús, fundándose para probar esto en las mismas palabras de Cristo «venite ad me omnes qui laborati et onerati estis et ego reficiam vos.»

El fruto de este Triduo ha sido copioso. Ainsa no cuenta á lo sumo más que unos cien vecinos, y á pesar de esto, no puede menos de confesarse que fué brillante, colocando á Ainsa en un sitio preferente entre los pueblos católicos.

Hubo numerosas confesiones y comuniones.

La misa fué solemnísimas. Durante ésta y los días del triduo no faltaron ni el órgano á cargo del simpático Sr. Jovellar, ni motetes ni cánticos al Corazón de Jesús. En la tarde del 17 se organizó la procesión que resultó soberbia. Presidida por el Padre misionero, se entonaban durante la carrera himnos al Corazón de Jesús; y un cielo espléndido, la música de varios jóvenes del pueblo, que espontáneamente se ofrecieron, las colgaduras de los balcones, la afluencia de gente, las niñas que con sus vestidos exteriores manifestaban el ropaje interior de la inocencia, y que llenas de alegría depositaban á los pies de Jesús las florecitas que llevaban en vistosos canastillos, los sacerdotes que de los pueblos vecinos concurren para oír las confesiones, solemnizaron tanto el acto, que con dificultad se borrará de mi memoria la grata impresión que dejó estampada en mí la fiesta del Sagrado Corazón del Jesús.

Honor y gloria al Corazón amante de nuestras almas. Que éste divino Corazón siente sobre indestructibles cimientos el trono desde donde rija los destinos de nuestra desventurada patria, víctima de las iras de los enemigos del reinado de Cristo.

Sobrarbe, Junio 98.

Crónica

Solemnísimo Triduo

Ayer á las seis de la tarde dió principio el solemnísimas que el Apostolado de la Oración de esta ciudad dedica al Sagrado Corazón de Jesús, con exposición, Trisagio cantado por la orquesta, sermón á cargo del Rdo. P. Florentino Simón, misionero, Letrillas y Reserva. Hoy ha continuado en la misma forma, siendo orador el Rdo. P. Florentín Martín, de las Escuelas Pías. Esta noche á las nueve tendrá lugar la adoración de la Sagrada Imagen en el Templo de San Francisco. Trisagio cantado por un coro de niños é iluminación interior y exterior. Mañana á las siete será la Comunión en dicha Iglesia, distribuyendo el pan de los Angeles el Ilmo. Sr. Obispo, lucrándose indulgencia plenaria. A las diez y media solemne festividad, dirigiendo la palabra divina el Rvdo. P. Manuel Coll, de las Escuelas Pías. Por la tarde se principiará á las cinco y media predicando el Rvdo. P. Jacinto Martorell, misionero, terminándose con solemne procesión acompañando á Jesús sacramentado por el interior del templo, bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Obispo.

Ha sido nombrado Jefe de la primera brigada de la segunda división del quinto Cuerpo de Ejército, en Zaragoza, el bizarro y pundonoroso general de brigada, nuestro respetable y particular amigo D. Angel Alonso, á quien felicitamos.

Va muy adelantada la recolección de cereales en esta comarca, que en las tierras fuertes ha sido buena y ha rendido bastante.

En este mercado se cotizan los nuevos trigos á 50 pesetas el cahiz, y la cebada (ordio) de 13 á 14 pesetas.

Con motivo de cumplir piadosa oferta hecha á nuestra egregia Patrona la Santísima Virgen del Pilar, llegó el domingo último á Zaragoza el insigne General Polavieja acompañado de su distinguida familia.

En dicha ciudad y en los demás puntos de Aragón que ha recorrido el invitado general, ha sido objeto de entusiastas y merecidas muestras de afecto y de simpatía; justo tributo rendido á la honradez, inteligencia y patriotismo del ilustre Marqués de Polavieja.

Para ocupar la vacante que en la Academia de la Historia dejó el Sr. Cánovas del Castillo fué elegido persona de tan altos merecimientos y sobresaliente ilustración como D. Vicente Vingnau y Ballester, acreditadísimo Médico homeópata de Madrid, que á sus títulos de Abogado, Teólogo y Médico, une los de Catedrático de lenguas neolatinas de la Escuela Superior de diplomacia y de director del Archivo Histórico Nacional.

El discurso del nuevo académico fué elocuente é interesantísimo bajo diferentes conceptos.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestros considerados amigos D. Antonio Abad y D. Francisco Mendoza, ilustrados y virtuosos Párrocos de Campo y de Jánovas, respectivamente.

También ha estado unos días entre no-

sotros nuestro muy querido amigo don Marcelino Pérez, celoso é ilustrado Párroco de Peraltilla.

Las obras de fábrica del canal de Tamarite avanzan, y hacen falta canteros en la sección primera.

Hemos oído que el personal facultativo, deseoso de que los trabajos se activen, ha resuelto la admisión de braceros á jornal ó destajo, á los precios que rigen en la actualidad.

La acreditada y respetable casa comercial de los señores Juan Albás, Hijo y Sobrino, acaba de obtener la representación de la importante Fábrica de Ornamentos de Iglesia y de todo lo referente al culto, de los señores Hijos de Francisco de Asís Serra, de Barcelona.

Préviamente invitados, hemos tenido el gusto de admirar los excelentes géneros y objetos valiosos que forman parte del depósito confiado á los Sres. Albás, como únicos representantes en esta Diócesis.

Escuela para niños.

Desde el viernes próximo 1.º de Julio se hallará abierta en la calle de los Argensola, núm. 12.

Aconsejamos á los padres de familia lleven á dicha escuela á sus hijos, en la seguridad que recibirán buena instrucción y serán atendidos con solicitud y esmero.

Alcance

En Cuba han hecho los yanquis dos desembarcos por la parte de Baiquiri protegidos por su escuadra, apoderándose las fuerzas del primer desembarco de las posiciones que ocupaban las nuestras que hubieron de replegarse hacia la montaña.

Esas noticias, unidas á la frase de que su situación es muy crítica con que termina su parte el almirante Sr. Cervera, y al desembarco de las tripulaciones de su escuadra, revisten verdaderos caracteres de gravedad y han producido en todas partes profunda y justificada sensación.

Según un despacho de Hong-Kong, desmentido por el Sr. Sagasta, parece que Manila se ha rendido á los tripulantes de los barcos de guerra extranjeros surtos en su bahía, menos á los de la escuadra de Dewey.

Según dicen de Viena, todas las potencias están resueltas á impedir se establezca en Filipinas un gobierno republicano independiente. Inglaterra aspira á que el Archipiélago quede en poder de los yanquis que lo han conquistado. Francia y Rusia á que viva sometido á España y Alemania á que se establezca allí un protectorado de todas las potencias.

Las últimas sesiones del Congreso han sido verdaderamente borrascosas. El Decreto de suspensión de las mismas fué ayer leído por el Sr. Sagasta.

El «Dayli Mail» de Londres dice que la infanta Eulalia ha salido para Viena con una importantísima misión.

Considérase inminente un choque entre nuestros bravos soldados y las fuerzas yanquis desembarcadas.

Créese aplazada por ahora la crisis ministerial.

Santoral y cultos

Domingo 26. — San Pelayo, mr. La misa de alba en el altar de la Sagrada Familia de la Sta. Catedral á las 4. En la misma iglesia á las 7, 8, 9 y 11 misas de hora en los altares Mayor, Santo Cristo de los Milagros y Sagrada Familia respectivamente. En la Parroquia á las 7 y 11 misa Reparadora al S. Corazón de Jesús.

En la iglesias de la Catedral y San Francisco, á las doce misa rezada.

Lunes 27. — San Zoilo y comps. mrs.

Martes 28. — Santos León II y Paulo IV papas y confesores.

Miércoles 29. — Santos Pedro y Pablo, apóstoles.

Las misas de alba, hora Reparadora como el Domingo.

Jueves 30. — La Conmemoración de San Pablo apóstol y San Marcial, ob. y conf.

Viernes 1.º de Julio. — La preciosa sangre de Nuestro Señor Jesucristo y Santos Cristo y Secundino, obs. y mrs.

Sábado 2. — Santos Proceso y Martiniano, mrs.

BARRASTRO:—Imprenta de Jesús Corrales.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACIÓN CATÓLICA

AÑO XIV DE SU PUBLICACIÓN

Precio de suscripción en la península: 10 pesetas al año

Se publica los días 7, 15, 22 y 30 de cada mes en cuadernos de 16 páginas de gran tamaño, á dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, á la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo á la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio de 768 páginas de texto, con centenares de grabados.

Además, en forma que permite encuadernación separada, cada número va acompañado de un pliego de novelas escogidas con grabados ó viñetas intercalados en el texto, constituyendo un verdadero

REGALO

de uno ó dos tomos anuales que suman en junto cerca de 400 páginas.

Precio de suscripción

En España é islas adyacentes, 10 pesetas al año.

En los países de la Unión postal de Europa, 16 pesetas id.

Se suscribe en la Administración de *La Hormiga de Oro*, Hércules, 3, Barcelona y en casa de los señores corresponsales que son todas las librerías católicas.

Se remiten números gratis de muestra á quien los solicite.

DISPONIBLE

DOLORES REUMAS

Su curación es segura con el uso del BALSAMO ANTI-REUMÁTICO de Castellví. Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco.

PUNTOS DE VENTA

Al por mayor, su autor, farmacéutico en *Barbastro*; Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñill y Comp.ª, J. Uriach y Comp.ª, Dr. Andreu, y Viuda de Fernando Rús, *Barcelona*; Barandiaran y Comp.ª, *Bilbao*; Melchor García, *Madrid*; Pérez del Molino y Comp.ª, *Santander*; Simón Echevarría, *San Sebastián*; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, *Zaragoza*.

Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, México.

Única casa en la provincia que lava al vapor y á seco, sin encojarse las prendas, con las máquinas Fernand Dehaitre de París.

Es en la Tintorería de la Viuda de C. Polo é Hijo

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

Especialidad en negros indestructibles para tulos

Los trajes grasientos vuélvense nuevos y los descoloridos se tiñen, dándoles el color que el cliente elige en los muestrarios que obran en poder del representante en Barbastro

MANUEL MEDIANO, sastre, calle del General Ricardos, número 18

CENTRO FUNERARIO

Gran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor

de TOMÁS LATORRE

Este Centro se encarga de amortajar y correr gratis las diligencias propias de entierros. En él se encuentran las cajas más baratas, más sólidas y que más resisten á la humedad, no teniendo riva de baratura y buen gusto, por lo que, y á fin de no salir engañados, antes de hacer ajuste con ningún otro establecimiento hay que visitar el variadísimo surtido que en cajas de acero, tierra galvanizada y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los más lujosos hasta los de suma sencillez, existen á disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También encargan lapidas mortuorias desde las más sencillas hasta las de más lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmolistas de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Cuantos encargos se reciben de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

¡NO EQUIVOCARSE! — Argensola, 5, — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agentes.

Interesante á los labradores

Grande economía

TRILLOS

desde veinte pesetas en adelante, herrados con pedernales extranjeros, más fuertes y de más duración que los de acero y mucho más que los de sierra, sin necesidad de gastos de reparación puesto que el pedernal no se gasta y es lo que más corta la paja.

Los trillos que construyo se garantizan como vengo haciéndolo hasta aquí. También se remontan y reforman toda clase de trillos á precios económicos. No comprar sin ver los trillos de esta casa.

ERRAJERIA DE VALENTIN VILAS

Porches de Ricardos (antes Rio-acho, número 13,

BARBASTRO

LA VERDADERA AGUA DE

VICHY

DEL ESTADO FRANCÉS

es la mejor de todas las aguas minerales alcalinas: por esto abusan de dicho nombre otros manantiales que no llegan con mucho á reunir las excelentes propiedades curativas de las legítimas aguas de VICHY.

Para favorecer al publico, y á fin de que pueda utilizar con preferencia y en mejores condiciones la verdadera agua mineral de VICHY, cedemos el manantial «PARC» al precio especial de

85 CÉNTIMOS DE PESETA LA BOTELLA DE LITRO

y á 40 pesetas la caja de cincuenta botellas

Las aguas de VICHY del Estado gozan de reputación universal, y las eminencias médicas las recomiendan especialmente para combatir las enfermedades del estómago, las del aparato biliar, riñones, vejiga, cálculos, gota, diabetes, mal de piedra, albuminuria, etc.

REPRESENTANTE EN BARBASTRO:

D. CONRADO CASTELLVÍ, Farmacéutico

+
Tarifa de precios para las ESCUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1.ª plana para suscriptores.	6 pesetas
En tamaño mayor y en 1.ª plana para suscriptores.	8
En tamaño menor á precios convencionales.	10

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Todas las esquelas que se impriman en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

LA CRUZ DE SOBRARBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. — Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales.

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO